Madrid 1 de Enero de 1950

Mi Mª Asunción querida, mujer mía guapa: Y aquí
empezamos el año. Queriéndote mucho, con toda mi alma
y toda mi vida, con mis fuerzas y mis esperanzas, con todas
las ilusiones mayores, con la firme convicción de unirme
a ti en este año que empieza.. Son las 10 y pico de la noche
y acabo de llegar con Alberto a casa desde anoche que me
fui a las 12,15. Aquí, en [illegible], oímos las 12 campa-
nadas mientras pensé en ti intensamente. Como si rezase
como si me inclinase ante la elevación divina del cáliz, me con-
sagré a ti, vida mía. Me quedé unos momentos abstraído de
todo y con una inmensa emoción.. Con Alberto que vino a
buscarme fuimos a casa de un amigo de él. Con nosotros
nos llevamos a Antonio, el pobre y tomamos café en
Ibiza. La gente chillaba, cantaba, corría en tropel por
las calles con gran estrépito de tambores y platillos. Es-
to, que no me gusta, me entristecía, pues aún así simbo-
liza la unión de los que se quieren que recibían al año rien-
do y cantando.. Sí, también lo recibí con alegría, pero
[illegible] corazón que no te tenía conmigo y sentía una in-
finita nostalgia.. Le di a Antonio unas pesetuelas
y fuimos a casa de este muchacho, una calle que da esqui-
na a la Gran Vía y allí bebimos, charlamos y bailé algu-
na piececilla.. Pero me aburría y entonces, ya las 3 de la
mañana fuimos a casa de un fotógrafo, Ortiz, amigo mío.
Allí estaban los compañeros del cine y teatro: Rafael Arcos,
Fuga, Vilar, Ochoa... y se prolongó hasta las 6 de
la mañana. Luego fuimos a comer churros y caminamos
mucho hasta encontrarlos. A las 10 de la maña-
na llegábamos a casa de Alberto donde dormimos
hasta las 3 de la tarde. Comí allí con él y sus
hermanos. Hablamos de ti, me encargaron te salu-
de. Son muy buenos todos. A las 6 vinimos hacia
el centro, tomamos café en Zahara. Nos encontra-
mos con Valladares, su señora, Angelines y algunas pri-
mas de Justo. Iban a Pasapoga y nos invitaron si
queríamos ir. Fuimos con ellos y no he bailado apenas.
Cuando lo he hecho ha sido con Angelines o una prima
de Justo que no recuerdo cómo se llama.
Me encargaron muchos recuerdos. Julio y Lolita

A las 9 hemos venido hacia casa y mandé comprar jamón para cenar. Me acuerdo que, en los viajes, siempre te gustaba llevar esto... ¿Te acuerdas que te lo dije? Ya cené y ahora te escribo sin todavía haber recibido carta tuya. ¿Cuándo recibiré todas las que me faltan? Las necesito como algo que me devuelve la vida. Anoche, a las 5 de la mañana, pensé otra vez que tú brindarías por mí y así lo hice por ti yo: ¡Por nuestra unión y nuestra felicidad! He tenido noticias hoy, por un actor que trabajó conmigo en "La Carámba" que "Los Cuentos de..." van a empezar pronto y que ayer entre los nombres que barajaron Florián Rey y la Productora, fue el mío el que más sobresalió, aunque Florián dijo no conocerme, pero los demás abogaron por mí. Este señor que hizo un papel pequeño, un alguacil en "La Carámba", me ha citado mañana al Bar de la Prensa, donde va Florián, y él, como si de casualidad me hubiese encontrado, me lo presentará. Voy a ir, pues, mañana. Y aunque si empieza "La Honradez" en Enero no lo pueda hacer, me interesa mucho intentar conseguirlo.

Supongo que esta semana ya rodaré alguna secuencia de mi película. Tengo muchos deseos de terminarla y mucho más aún de que se estrene. Así saborearemos ese primer y tan valiente paso. Y quiera Dios que sea también ya lo que decida nuestro porvenir que ha de ser bueno. No puede ser de otra forma. Yo creo que aunque no fuese nada más que por lo que nos queremos, nos lo merecemos, ¿verdad? Con una nena como tú, tan guapa y tan buena no se puede más que ser infinitamente feliz. Yo lo soy del saber lo que me quieres. Estoy tan contento que debe de ser por eso por lo que estoy tan delgado. ¿Por qué sabes, vida, que estoy delgadillo...? Sí, y no sé qué hacer para engordar un poco. ¡Bah! no te preocupes. Quizá me convenga más así para si engordas tú, sean nuestros hijos perfectos.

Te quiero y te beso mucho. Tu Paco